

LA PATRIOTICA

PERIODICO ANARQUISTA

SALE CADA SEMANA

Número suelto 10 Cts:

DIRECCIÓN:

A. Valenzuela

Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE	\$ 1,00
SEMIESTRE	\$ 2,00
AÑO	\$ 4,00

Pago adelantado

"LA PROTESTA" a los Carabos

A LOS COMPAÑEROS

Para principios del mes de Octubre he conseguido hacer un ensayo, el cual consistió en la venta del periódico a un precio mínimo: dos centavos.

El abaratamiento del periódico, a la vez que servirá para consolidarlo financieramente, pues un tiraje mayor reporta un aumento mínimo de gasto, e implica en cambio un ingreso considerable, dará un impulso muy grande a la propaganda, puesto que, además de encontrarse la hoja al alcance de todos, se sobreentiende que tendrá una circulación mucho más vasta y completa.

Nuestro tiraje actual es de tres mil quinientos ejemplares por semana, costando cada edición sesenta y dos pesos. Si se duplica el tiraje, los gastos no son en igual proporción; solo aumentan en poco más que un peso y se disminuyen los otros. Si se mil ejemplares, pues, y costará apenas ochenta y siete pesos por semana, los que repartidos entre siete mil tocan a un centavo y milésimos por ejemplar. Entonces podría darse LA PATRIOTICA a dos centavos, no tan solo sin pérdida, sino con ganancia y perspectiva de ir aumentando cada vez más el tiraje e ir bajando día a día el precio. Catorce mil ejemplares de tiraje, representan una rebaja mayor. Ya entonces podría adquirirse el periódico a un centavo, quedar los gastos perfectamente cubiertos y un sobrante que podría destinarse a la adquisición de una máquina y tipos.

Nos dirigimos, pues, a todas las sociedades, círculos, grupos, sindicatos, obreros, tanto masculinos como femeninos, de la capital, de la provincia y del interior, a objeto de que mediten y contesten adhiriéndose a esta idea, que no vaciamos en calificar de excelente y salvadora.

Hace falta, pues, que todos los compañeros de buena voluntad se constituyan en agrupaciones libres, como repartidores o vendedores del periódico.

Los que hoy han gastado como cinco por ejemplar, seguirán gastando un minor y realzando en cambio doble cantidad de periódicos, los cuales podrán circular por todos los parajes públicos y privados, confiterías, hoteles, mercados, trenes, talleres, fábricas, casas de escuela, etc., etc., etc. Resulta que los compañeros con completa satisfacción son leídos nuestros periódicos y con qué avidez se busca en ellos la exposición de principios que todo el mundo presente buenos y grandes.

Daremos cuenta sucesiva y detallada del resultado que obtenga esta iniciativa, creyendo que para su completa realización se contribuirá con eficacia, supliendo así lo que pudiera faltar en un principio.

Deseáramos que en todas partes se formaran grupos de cinco o seis compañeros más o menos. Cada individuo de cada grupo sería el encargado de la compra del periódico en la administración, o de recibirlo en el correo y encargarse de venderlo o repartirlo gratis.

Volváremos sobre el tema.

LA VIDA

Durante este siglo se han sucedido tres generaciones en Europa. Pues bien, considerando la extensión de la mortalidad, se ve que la vida media de las gentes ricas que han disfrutado de buenas condiciones (por ejemplo los lares de Inglaterra) pasa siempre de sesenta años, e aún alcanza a setenta y cinco años en las clases más desiguales, tienen muchas razones para no seguir su carrera normal; la vida las solicita y las corrompe bajo todas sus formas; pero el aire puro, la buena alimentación, la variedad de sus ocupaciones, las cura y las renueva.

Las gentes entregadas a un trabajo penoso, que es la condición misma de su existencia, tomadas en conjunto, están, por el contrario, condenadas a un pronto ascender, en algunos países de Europa, entre los veinte y cuarenta años, siendo el término medio los treinta. Es decir, que viven la mitad de lo que deberían si disfrutaran de apropiadas condiciones para su desarrollo; es decir, mueren precisamente a la edad en que deberían alcanzar toda su plenitud, y cuando se hacen todos los años el recuento de los muertos, resulta justamente el doble de los que dejarían de existir en una sociedad de iguales.

Por estos hechos, la mortalidad en Europa que ha sido de doce millones el año 1890, puede asegurarse que seis millones han sido asesinados por las condiciones sociales que reinan en este modo bárbaro; seis millones que han perecido por falta de aire puro, de alimento sano, de apropiada higiene, de trabajo harmónico.

Si se contaran los muertos desde que Malthus ha hablado pronunciando la anticipada oración fúnebre sobre la inmensa hecatombe, se vería que la mitad de la humanidad está condenada a no tomar parte en el banquete de la vida o que solo puede tomarla por tiempo limitado y en condiciones deplorables.

La situación es, pues, atroz; pero una inmensa revolución completará la evolución. Esta evolución es la que el honorable científico económica que profetizaba la muerte de los famélicos, ha sido batida en brecha hoy, y la humanidad que sufre y en otros tiempos se creía pobre, ha descubierto su infinita riqueza. La tierra es bastante vasta para encerrar en su seno y cultivar la vida rica para permitirnos vivir con holgura; da trigo en abundancia para que nadie carezca de pan; plantea árboles para que puedan verse todos; y materiales suficientes para que todos tengan morada.

Tal es el hecho económico en toda su sencillez. No solamente puede proveer al consumo actual, sino aún cuando se duplicara de pronto, y esto sin que la ciencia interviniera para sacar a la agricultura de sus procedimientos empíricos y pusiera a su servicio los recursos proporcionados por la ciencia física, la meteorología, la mecánica, etc.

ELISEO RECULS.

Cantando la palinodia

"La Nación" y su conservatismo

[En suscripción telegráfica y con fecha 31 del pasado Agosto, registró LA NACIÓN un despacho que, como comentario en Córdoba trascurrido, en el cual, al dar cuenta del resultado de las elecciones municipales de aquella capital, decía que el partido Republicano había sido rechazado en masa de las urnas.

No sabemos ni queremos averiguar las minucias de que se valdría tal comentario (P. A. N.) para llegar a esta funesta maestra. Nos consta que el partido de la juventud mitrista, como cualquier otro en el mundo, procedió de un modo legal. Como es nuestro objeto al escribir estas líneas.

El diario de don Bartolo (no el de la flauta sino el del sable), con tal motivo, se sale literalmente de la villa y atropella a gritos pedregales y cascadas de miseriales de infame atropello (por que lo toca asustado) lo que no es más que un resultado genuino de las célebres contiendas partidistas, en las que los Mitres, los Alsinos, los Roca, etc., fueron ases de Dios y mataron a los Argas!

Todo el conservatismo beato del estumbe culebrón ha ido a parar al demonio. Se sulfura de tal modo y pierde los estribos a tal extremo, que estampa en una de sus páginas un editorial furibundo, juvenenalino, en el que se le escapa este chorro violento:

"Mientras la convención del P. A. N. promete una elección libre de presidente de la república, el mismo partido consuma a la luz del día un atropello alevoso para no permitir la de un intendente municipal. La agrupación que ha sido objeto de esta violencia no tiene otro ideal que la efectividad del voto. Este camino se le cierra con artimañas que son una burla y una provocación. No que entonces más que dos actitudes posibles: o resignarse a la servidumbre política o rechazar la violencia con la violencia. Es este postulado el que se desprende como expresión concreta del atropello de Córdoba."

Hola, hola, hola! Con que esas tenemos, querido señor! ¿Quién habla de decretos que V. carísimo colega, llegaría a emplear tales términos? Nosotros, anarquistas, sanguinarios, bebedores de sangre, estamos asombrados! Con que la violencia, eh! Y la constitución, eh! y las leyes, y la tradición de prudencia, y la sombra veneranda del viejo historiador, Ah, colega! Vd. se ha perdido, por haberse dejado puerta franca a las pasiones; sí, se ha perdido irremisiblemente...

Pero Vd. no nos amule, compañero! Nosamos franceses o no, Vd. cree que la violencia, no es otra cosa que un plagio; eh! señor, un plagio, por que esa teoría es justamente anarquista y no le pertenece. Por lo menos debía haber dicho que nos la había tomado prestada; hubiera sido un plagio más legal...

Lo más gracioso del caso es que se atreva a hablar de la violencia: este es el postulado que se desprende, etc. Y he aquí por donde eleva la violencia a posición de dogma, a ideal, a doctrina. De pos, pues, que el conservatismo burgués va más allá que los malos lejos de nosotros, por lo que la consideramos una mala doctrina.

Y los consejos prácticos a las elecciones al orden de que se voten con calma, y la seriedad, y la moralidad, todo idéntico en un instante, en el momento de irse olímpica!

Ah, que bien conocemos al hipocrita, que poco nos impresionan sus lágrimas conmovedoras y sus bombonas de frase peroradas! Es como todos: un burgués lleno de reguiletes y lascivias; un Sancho que se pone iracundo al solo anuncio de perder su codiciada Insula un Tránsito! Imbecil que se da el trabajo de dirigir los desvíos de un país, que ha explotado en comanditas con LA Prensa halagando los bajos instintos de las clases pudientes, mientras este engañaba al pueblo inconsciente con proclamas de Quijote de fign y patrioterías a lo Bourleuise!

Ah! estos ciudadanos del voto recueto de Proudhon, lo que vale nuestro sapientísimo mentor de la calle San Martín: he ahí su prudencia, he ahí su placidez y su eterna república: farsa y farsa, como todas las farsas políticas y burguesas!

Puail...

Contra la ley de residencia

UNA PROPUESTA

Cuando en Noviembre del año pasado el gobierno argentino, en un momento de juhuhe, promulgó la celebre ley de residencia, la ley que obligaba a quien se fuera directamente, protestó de modo enérgico con la declaración de la huelga general. Más tarde se levantaron manifestaciones públicas de protesta; luego fueron celebrados tres congresos de centristas, y al fin, el mayor interés que se discutió en los mismos fue el modo más práctico y eficaz de contrarrestar y combatir la infame ley de expulsión. Se acordó hacer propaganda en el extranjero para boyotear los productos del país y las compañías de vapores.

llevarían los deportados; se deliberó emprender una campaña en regla para contrarrestar la inmigración hacia este país, y fomentar la emigración de la clase trabajadora por parte de los países de exportación; se decidió imprimir una hoja diría que pusiera de relieve todas las injusticias cometidas y que se cometieran contra los trabajadores al amparo de esa ley, y por último se acordó iniciar una agitación contra el gobierno hasta conseguir la completa derogación de esta ley malista.

Desgraciadamente todas estas resoluciones, deliberaciones, aprobaciones, etc., no fueron más allá de simples proyectos, buenos todos, no hay duda, pero unos irreales, a lo menos por el momento, otros abandonados y casi olvidados.

Después de todo lo que se ha hablado y de todo lo que se ha escrito parece que nos hemos ido acostumbrando a los efectos de la terrible ley; hoy no parece la cosa más natural del mundo su aplicación, ya casi ninguno con diferencia cuando se deporta a alguien, o cuando se encierra a otros; a lo sumo nos concretamos a hacer públicos en algunos de nuestros periódicos las salvajadas de la policía y ayudar con algunos centavos a la víctima ó a su familia y poco nos ocupamos de hacer propaganda para la abolición de una ley tan canaleja.

Hasta la misma prensa burguesa que al principio echaba aspavento y culebras contra la ley de residencia y los que la promulgaron, demostrando su inconstitucionalidad, asegurando que el congreso aprobó el proyecto. Cansado en un momento de efervescencia y de extravío y volcarían a los cuatro vientos que era necesario, para la dignidad del país, su inmediata anulación; hasta esa misma prensa, digo, puso punto en boca como por encanto, como si tal ley hubiera sido acaloradamente y poco extrañamente que estos periodistas sin escrúpulos se venden por un plato de lentejas; se que a Roca le llaman zorro, lo cual quiere decir que no es su tonito y que supo hacer callar a los meacionados darios dichos... los señores del pueblo, y más hubo quien dijo que la ley de residencia bien aplicada es un adelanto para el país. Los mismos legisladores que la dictaron reconocieron enseguida haber cometido una barbaridad y promediaron la ley, una enmienda, pero como todo el mundo se ha callado y acaso ellos que la dictaron como buena aunque hoy reconocan que es mala, no serán seguros los primeros en resolver el asunto; en resumen, todos parecen estar de acuerdo con la famosa ley de residencia, en la adosa aplicación [No, por cierto; nosotros los trabajadores, no! la ley de residencia pesa sobre nuestras cabezas como la espada de Damocles! Nuestra vida, nuestra libertad, nuestra tranquilidad y todo lo nuestro está a merced de los caprichos de los polices; recordemos las clásicas deportaciones, las persecuciones injustas, las detenciones arbitrarias, los asaltos y saqueos de nuestros hogares y las mil injusticias con nosotros como ciudadanos, y luego digamos si hemos de permanecer conforme e inertes ante tanta monstruosidad.

Nuestros hogares y las mil injusticias con nosotros como ciudadanos, y luego digamos si hemos de permanecer conforme e inertes ante tanta monstruosidad.

En Montevideo se ha constituido un comité internacional con el fin de boyotear a la república Argentina, pero si este le falta la cooperación de la clase trabajadora de otros países, le falta su efecto. Es preciso que todas las naciones y especialmente en esta se formen comités con idénticos fines y propósitos.

Aquí en Buenos Aires se le tomara la iniciativa de constituir un comité compuesto de representantes de todas las sociedades obreras y que emprendiera una decidida campaña anti-inmigratoria, esto

